

Las mujeres de Manipur se levantan contra la violencia étnica

escrito por Blanca Fabré | julio 12, 2023



Maitei. Wikipedia

En medio del actual conflicto étnico en Manipur (India), los grupos de mujeres están movilizándose para protestar en medio de los violentos enfrentamientos entre las comunidades meitei y kuki. Los enfrentamientos, que comenzaron en mayo, han causado más de 130 personas muertas.

El conflicto se recrudeció cuando la comunidad meitei, que comprende más del 50% de 3,5 millones de residentes de

Manipur, exigió su reconocimiento como «tribu programada» según la constitución india. Este estatus proporciona beneficios económicos, poderes políticos y cuotas en los empleos gubernamentales y la educación. Sin embargo, esta demanda enfureció a las tribus kuki y naga, predominantemente cristianas, que argumentan que la comunidad meitei ya ostenta el estatus dominante en Manipur. Tanto las tribus kuki como las naga disfrutaban actualmente del estatus de «tribu programada».

Como consecuencia de la violencia, numerosas casas, tiendas, iglesias y otras estructuras han sido incendiadas, dejando a miles de personas sin hogar. A pesar del despliegue de fuerzas armadas adicionales, el gobierno ha sido incapaz de restablecer la paz en el estado.

Los grupos de mujeres han surgido como actores clave en medio de la agitación, organizando manifestaciones, interrumpiendo las operaciones de búsqueda del ejército y bloqueando suministros esenciales para el estado mediante la obstrucción de carreteras clave con camiones.

Las mujeres de la comunidad meitei, por ejemplo, han realizado marchas de antorchas y formado cadenas humanas en las calles de Imphal y los distritos de las colinas para condenar la violencia, dando muestras de un inmenso coraje, según la estudiante Elam Indra.

Sin embargo, algunos afirman que estas protestas ayudan inadvertidamente a los alborotadores. Los informes locales sugieren que las fuerzas de seguridad a nivel estatal y federal se han enfrentado a dificultades debido a la resistencia de los grupos de mujeres, obstaculizando sus movimientos y operaciones de búsqueda.

En respuesta, el ejército publicó un vídeo en el que recopilaba imágenes de diversas operaciones y acusaba a las

mujeres activistas de ayudar a los amotinados a escapar, interferir en las operaciones, obstruir la logística y dañar las carreteras que conducen a sus campamentos.

Lourembam Nganbi, una veterana activista y miembro del grupo de mujeres All-Manipur Kanba Ima Lup, rechazó las acusaciones del ejército, afirmando que los grupos de mujeres meitei no apoyan a los rebeldes armados y que se unen sin miedo a la batalla por la justicia. Nganbi expresó su decepción por las acciones de las fuerzas paramilitares sancionadas por el gobierno, de las que se esperaba que protegieran a los civiles pero que se han visto implicadas en casos de incendios provocados en zonas meitei, como informa [DW](#).